

La situación de los estudios hispánicos en Canadá y EE UU

María José Giménez Micó

Agradezco la oportunidad de poder dirigirme a ustedes como presidenta de la Asociación Canadiense de Hispanistas para ponerlos al día respecto a los desafíos con que tienen que enfrentarse los programas de estudios hispánicos tanto en Canadá como en EEUU porque considero que es importante estar al tanto de lo que está ocurriendo para poder reflexionar sobre la importancia de la solidaridad que une a todos los hispanistas en su afán de proteger la integridad de los programas a los cuales pertenecemos.

El año 2008 la Universidad Queen's, en Kingston, intentó eliminar el Departamento de italiano y español. Hubo una movilización en contra, en la que participó la Asociación Canadiense de Hispanistas, de la que soy presidenta, y el programa sigue existiendo aunque muy debilitado. No ocurrió lo mismo algunos años antes, en 1997, cuando la Universidad Carleton, en Ottawa, prescindió del programa de español.

En la actualidad Carleton solo tiene una persona enseñando algún curso de lengua pero carece de cualquier tipo de programa de estudios equivalente a lo que se hacía en el pasado. Queen's, por su parte, ha perdido una parte de su personal docente –los profesores que no tenían permanencia– y sabemos que la espada de Damocles oscila sobre otros programas reconocidos.

Más recientemente, en junio de 2010, recibí un e-mail de Jonathan A. Allan de la Universidad de Toronto solicitando el apoyo de la Asociación Canadiense de Hispanistas en contra de la desarticulación del Centro de Literatura Comparada por parte de la Universidad de Toronto. Poco después, otra colega hispanista, Rosa Saravia, del programa de portugués y español, solicitó que la protesta incluyera a su departamento. Escribí una carta en nombre de la Asociación Canadiense de Hispanistas expresando la oposición de nuestros miembros a las intenciones de la administración de la universidad que actuaban sin tener en cuenta las consecuencias académicas para los programas afectados.

Hace un par de semanas circuló la noticia de que la Universidad estatal de Nueva York en Albany suprimía los programas de francés, italiano, ruso, estudios clásicos y teatro pero respetaba el de español. No hay que olvidar, sin embargo, que el programa de alemán ya había desaparecido hace años, con lo que se había establecido un precedente y quizá una tendencia hacia la eliminación de programas de lenguas y literaturas extranjeras que puede reproducirse en otras instituciones que se puedan sentir tentadas de sanear sus finanzas de esta manera a ambos lados de la frontera.

Si bien los programas de Carleton y Queen's pueden parecerse relativamente pequeños, los de la Universidad de Toronto y SUNY son grandes y prestigiosos, con lo que su vulnerabilidad y la tendencia a que otras universidades tomen ejemplo para deshacerse de programas que, no hay que hacerse ilusiones, han sido considerados menos válidos que sus iguales, podría decirse incluso ancilares, Estudios ingleses o franceses, no debe sorprendernos.

Lamentablemente, en tiempos de crisis económica, las decisiones que toman las administraciones universitarias son muy similares y causan daños a largo plazo, como la política de racionalización de finales de los años 80 y principio de los 90 según la cual durante años no se contrató a profesores para sustituir a los que se jubilaban con lo que se dejó a los departamentos con escasos recursos humanos y programas reducidos y a los profesores con una carga de enseñanza mayor al tener que cubrir los cursos dados por quienes ya no estaban o enseñar a grupos más numerosos de estudiantes.

Hay quien piensa que el programa de estudios latinoamericanos en Queen's va a aumentar su número de estudiantes debido a la decadencia del programa de italiano y español o que en SUNY va a haber más estudiantes que se inscriban a español al no tener otra opción y quizá tengan razón pero esto también puede querer decir que los programas van a ir cambiando y que cada vez se va a enseñar menos la lengua como paso previo a diplomas en programas tradicionales tal como los conocemos por lo que debemos prepararnos a ello.

Lo que yo preveo, si no se continúa la lucha comenzada por quienes nos hemos opuesto a los cambios que intentaron llevar a cabo las administraciones de las Universidades Queen's y Toronto es una división entre los programas destinados a la enseñanza de lenguas (unos pocos cursos de primer y quizá segundo año) y los estudios culturales (civilización, cine, literatura, etc.) con cursos en inglés.

Es fácil devaluar los programas de español al creerlos sólo programas de enseñanza de idiomas, pero todos sabemos que no es así, que tienen los mismos requisitos que los programas de inglés y francés (protegidos en el Canadá) y que su objetivo es ampliar el horizonte humanístico de estudiantes que serán parte de un mundo globalizado en donde tanto los idiomas como la literatura y la cultura serán imprescindibles para desempeñarse a un nivel profesional.

En mi opinión, mantener y crear programas de calidad es lo que va a atraer a estudiantes tanto canadienses como extranjeros. Es importante tomar conciencia de lo que está pasando y hay que esforzarse en la defensa de nuestras disciplinas asegurándonos de que los programas mantengan su integridad e idiosincrasia.

En una nota un poco más positiva quisiera informarles de que esta semana recibí una carta del decano de la U de Toronto agradeciéndome el interés de la ACH por el futuro del Centro de literatura comparada y asegurándome que todavía no se ha decidido definitivamente la manera en que se van a reducir gastos pero que se tendrán en cuenta las objeciones expresadas por los interesados entre los que nos contamos los académicos.

Para finalizar, quisiera recordarles que la Asociación Canadiense de Hispanistas representa a todos los profesores que se dedican a la enseñanza de la lengua española, la literatura y la cultura española y latinoamericana en todas las regiones de Canadá e invito a todos a participar activamente en la asociación haciéndose socios si todavía no lo son, proponiendo candidatos a las elecciones y votando por ellos así como expresando sus opiniones con respecto a muchos de los temas que afectan a nuestras disciplinas y uniéndose solidariamente en la lucha en que se encuentran muchos de nuestros colegas para mantener nuestros programas. Permítanme también recordarles que nuestra próxima reunión tendrá lugar en Fredericton y que esperamos su participación.

Informe de la presidenta de la ACH, María José Giménez Micó, en la asamblea de la Asociación de Hispanistas de las Provincias Atlánticas, realizada durante su simposio anual (Fredericton, New Brunswick, 22-23 de octubre de 2010)